

Las normas técnicas, la base de la sociedad moderna

A medida que las tecnologías avanzan rápidamente, es esencial desarrollar y adoptar estándares socio-técnicos basados en los derechos humanos. Estos estándares aseguran que los sistemas de IA puedan entender el mundo de manera similar a como lo hacemos nosotros. Solo así, estos sistemas podrán comprender nuestras leyes, lo que está permitido y lo que no, así como nuestros valores, distinguiendo lo que se considera correcto de lo que no.

En mayo de 2023, el G7 propuso una posible solución para gobernar la inteligencia artificial (IA) en un comunicado conjunto. Los líderes abogaron por la adopción de estándares técnicos internacionales para el desarrollo y despliegue de la IA. Estos estándares son fundamentales en nuestras sociedades, asegurando, por ejemplo, que los coches puedan usar cualquier gasolina y que los teléfonos puedan comunicarse mediante Bluetooth. Sin embargo, dado el enorme impacto potencial de la IA en la sociedad, los estándares técnicos por sí solos no son suficientes.

La IA llegará a todas las facetas de la vida diaria, por lo que es crucial que comprenda nuestras creencias culturales, valores y leyes. Reconociendo esta necesidad, el Instituto Nacional de Estándares y Tecnología (NIST) del



Departamento de Comercio de Estados Unidos sugirió un enfoque híbrido. Este enfoque combina la orientación tecnológica con valores sociales, reduciendo la brecha entre la tecnología y la sociedad.

Las normas técnicas ofrecen beneficios significativos para gobiernos, desarrolladores, fabricantes y consumidores. Permiten la comunicación, conexión y colaboración en todos los aspectos de nuestra vida moderna, desde habilitar llamadas telefónicas hasta asegurar que los dispositivos eléctricos funcionen correctamente.

Los estándares técnicos, con decenas de miles de ellos activos en diversas industrias y sectores, se han convertido en la piedra angular del progreso y la innovación. Estas normas fomentan la interoperabilidad, la compatibilidad y la coherencia entre diferentes sistemas, productos y dispositivos, permitiendo que tecnologías diversas trabajen juntas sin problemas.

Las normas técnicas son acuerdos documentados que contienen criterios y especificaciones precisos. Sirven como guías para definir características que aseguran que materiales, productos, procesos, sistemas y servicios sean adecuados para su propósito. Proporcionan un lenguaje y especificaciones comunes que promueven la interoperabilidad, la coherencia, la seguridad y la eficiencia en todas las industrias y tecnologías.



Por ejemplo, la estandarización de los contenedores de envío ha mejorado significativamente la eficiencia en la cadena de suministro global, permitiendo una transferencia fluida de mercancías a través de diferentes modos de transporte y simplificando los procesos logísticos. Al adoptar estándares técnicos, empresas y gobiernos pueden colaborar para garantizar un enfoque más consistente y confiable en productos, servicios y procesos. Esta colaboración es esencial para impulsar la innovación y mantener el progreso en un mundo cada vez más interconectado.

Las normas técnicas son útiles porque:

- Garantizar la compatibilidad y promover la interoperabilidad global entre productos y servicios, facilitando una integración y comunicación perfectas.
- Fomentar las asociaciones público-privadas permitiendo a las empresas mantener cierta información en propiedad y al mismo tiempo compartir los datos necesarios para mantener la innovación.
- Mejorar la seguridad proporcionando pautas que reduzcan los riesgos y peligros.
- Promover la eficiencia agilizando los procesos y reduciendo las redundancias.
 Mejorar la calidad del producto estableciendo criterios mínimos de desempeño.
 Facilitar el comercio global armonizando las regulaciones y eliminando barreras



técnicas.

Cómo las partes interesadas podrían beneficiarse de las normas técnicas:

Los fabricantes pueden lograr economías de escala, reducir los costos de producción y acceder a nuevos mercados.

Los reguladores pueden utilizar las normas como base para la legislación y garantizar el cumplimiento de los requisitos de seguridad y calidad.

Los consumidores pueden confiar en que los productos y servicios estandarizados son seguros, confiables y compatibles con sus sistemas existentes.

Las empresas pueden aumentar su ventaja competitiva adhiriéndose a las mejores prácticas de la industria.